

INFLUENCIA DE FACTORES SOCIALES Y POLITICOS EN EL DESARROLLO DE LA PSICOLOGIA EN LATINOAMERICA

ELENA QUIÑONES
M^a JOSÉ PEDRAJA
JUAN A. VERA
Universidad de Murcia

RESUMEN

Como cualquier otra rama del saber, la Ciencia Psicológica está influenciada por factores sociopolíticos y culturales que determinan su desarrollo. Dichos factores se constituyen en fundamentos de lo que, siguiendo la terminología al uso (Abellán, 1974) podríamos denominar "psicologías nacionales".

Tratándose de la Psicología en latinoamérica sería aventurado referirse a ella como un campo homogéneo con desarrollos poco diferenciados. Sin embargo, algunos de estos factores se dan con la suficiente persistencia como para que se presten a un estudio desde perspectivas uniformes. De entre ellos podemos señalar los modelos de acción colectiva y presupuestos ideológicos e intelectuales (Touraine, 1990).

ABSTRACT

Like some area or other of the knowledge, the psychologic Science is influyed of culturals and sociopolitics factors that determine it's development. Those factors are constituted as the foundations of what we could to name "national psychologys" and we follow the terminology more useful (Abellán, 1974, 1986).

When we speak about the Latinoamerican psychology, it could be adventure to refer about them like a homogenic area, which developments less differences (without differences). But anothers factors appear.

1. INTRODUCCION

Unas palabras pronunciadas por el psicólogo mexicano Díaz Guerrero (1969) en el Decimo Segundo Congreso Interamericano de Psicología, nos ejemplifica lo que va a ser una confrontación inacabada de la Psicología Latinoamericana a la búsqueda de una identidad propia, búsqueda que hasta ahora parece haber consumido buena parte de las energías de nuestros colegas, primero con la "madre patria", después con los colonialismos culturales francés y alemán, y finalmente con el Norteamericano:

"Estamos íntimamente convencidos de que, si el colonialismo político o económico no es ni lo justo y ni siquiera lo mejor ni para el colonizador pero ni para el colonizado, mucho menos es de valor el colonialismo científico".

Y continúa:

"Ha llegado el momento de que Iberoamericana se despoja de las cadenas del colonialismo, de psicologías provenientes de Europa o de Angloamérica. Ha llegado el momento de que, por un lado, sometamos a comprobación las afirmaciones que al respecto de la Psicología humana en general se han hecho por autores alejados de la idiosincrasia iberoamericana, y ha llegado el momento de que desarrollemos nuestras propias concepciones al respecto de la estructura, del funcionamiento y de las características específicas de las personalidades de nuestros pueblos".

Como todos sabemos, la respuesta a este tipo de situaciones la da Díaz Guerrero con su Psicología Transcultural. Sin embargo, en la actualidad cada vez más se recurre al análisis histórico: se persigue con ello un nivel científico de excelencia para la Psicología, al mismo tiempo que manifiesta la dificultad de encontrar las bases de lo que se podría denominar Psicología Latinoamericana.

En cualquier trabajo sobre Latinoamérica, se constatan la diversidad de rasgos, orígenes, desarrollos y objetivos y por lo tanto la diversidad de planteamientos, tratamiento de los problemas y diferencias de intereses.

a) **Con relación a sus orígenes.**

La Psicología aparece bien como disciplina teórica, ligada a la Filosofía, bien como disciplina práctica, ligada a la Medicina y la Educación (ver Ardila, 1965, 72, 75, 80, 84, 88, León R (1983).

b) **Con relación a los supuestos ideológicos.**

La Psicología Latinoamericana, condicionada a los desarrollos políticos y los avatares de sus gobiernos presenta, en muchos de los países, un desarrollo ligado no tanto al avance científico y las diferentes corrientes de Psicología, como a los supuestos ideológicos que se suponen están implícitos en las diversas aproximaciones teóricas. Los psicólogos se plantean la naturaleza socio-política de las comunidades científicas en tanto que productores de conocimiento, y se agudiza la tensión entre la Psicología como ideología y la Psicología como tecnología (Montero, 1984).

c) **Con relación al contexto social.**

La Psicología Latinoamericana enfatiza la utilidad. Básicamente, la Psicología Latinoamericana fue y es, aplicada. Nace y se desarrolla con carácter de asistencia social como no vemos en otros continentes (Picks de Weiss, 1986).

d) **Con relación a su búsqueda de un modelo de Psicología Independiente.**

Una Psicología independiente tanto de los modelos europeos, como norteamericanos. De ahí el florecimiento de Sociedades, y su intento de integrar los trabajos y las actividades de los psicólogos latinoamericanos (Dulcey, 1985).

e) Con relación al intento de integrarse en un modelo de investigación científica, utiliza las más sofisticadas técnicas de indagación y de reflexión acerca los principales problemas de la Psicología.

f) Y finalmente, su fuerte deseo de independizarse de otras disciplinas. De la Psiquiatría y la Pedagogía con quienes ha estado confundida largo tiempo, una separación que fue posible gracias a la llegada de los exiliados europeos -muchos de ellos procedentes de España- después de las guerras que asolaron Europa.

En 1984, Ruben Ardila, estudioso de la Psicología Latinoamericana y representante, con E. Ribes, de la Psicología Experimental, presentaba un artículo en la Revista de Historia de la Psicología con el título "Factores Socioculturales en el desarrollo de la Psicología: El caso de América Latina". En él señalaba que las ideas que exponía -de manera muy breve- podían servir como reflexión para los interesados en la Psicología y en su Historia. Pues bien, el trabajo que aquí presentamos es una investigación, sobre algunos de estos factores, aunque como en su artículo, concluiremos que hace falta continuar investigando algunos de los interrogantes que el presente trabajo deja abiertos.

2. UNIDAD Y DIVERSIDAD DE LA PSICOLOGIA EN LATINOAMERICA.

El Continente Americano tiene -como señala Ardila 1980- una historia bastante parecida. No obstante, desde Canadá hasta la Tierra de Fuego se puede trazar una línea bastante nítida que separa a los países anglosajones de los latinoamericanos. El desarrollo conseguido por los primeros marcó una diferenciación que progresivamente se fue agudizando y que afecta profundamente la forma de enfrentarse a la vida y a los problemas de unos y otros.

Quizás sea por eso que la percepción de la vida y del mundo de los norteamericanos

es "racional" entendiendo por ello la conciencia de que los sucesos pueden ser determinados... de lo que se sigue que el entrenamiento puede mejorar el rendimiento. En la cultura latinoamericana, el hombre es considerado un ser integrado en la naturaleza y el mundo físico: el hombre, nos dice Klucokch y Strodbek (1961) está dominado por el medio. Unos ven el mundo para vivir de él y otros para vivir en él. Y mientras los norteamericanos miden el progreso en términos de logro, para los latinoamericanos son la persona, el estatuto y la interacción social los principales criterios.

Cuadro 1.- Patrones de Interacción Social

U. S. A.	LATINOAMERICA
Frialdad	Relaciones interpersonales calurosas
Distancia	Acercamiento
Impersonal	Personal
Sin compromiso emocional	Con alto compromiso emocional
Informalidad	Mucha formalidad
Igualdad	Desigualdad y parcialidad emocional
Objetivo	Muy subjetivo
Orientada hacia los negocios	Sin orientación especial, excepto por la amistad

(Fuente: Ardila Espinel, 1982, p. 76)

Existen diferencias abismales entre Argentina y Haití, entre Chile y Guatemala, e incluso dentro del mismo país, piénsese entre el Norte y el Sur de Brasil, por ejemplo: desde luego, como dice Ardila, la Psicología de Sao Paulo no tiene nada que ver con la que se hace en Manaos (p. 44), pero estas diferentes psicologías sí que tienen que ver con diferentes modos de ver y entender la Psicología, y estas a su vez con el contexto sociocultural en los que se producen los conocimientos psicológicos. De las relaciones entre Ciencia, Política e Ideología en Latinoamérica, obtendremos información acerca del tipo de psicología que se practica.

Es verdad que las relaciones que se establecen entre la ciencia y la política son evidentes, y que no puede haber trabajo científico que no comporte a su vez una proyección o compromiso político concreto: y viceversa, no existe una organización sociopolítica cuyas leyes no afecten de alguna manera a la producción científica (Heredia, 1983).

¿Cuáles son pues las características que configuran la estructura social de los países latinoamericanos? Según el Sociólogo A. Touraine (1990), en Latinoamérica se dan una serie de factores sociopolíticos y culturales que, por su persistencia y la uniformidad con que aparecen en los diferentes países latinoamericanos, permiten extraer conclusiones generalizadas acerca de cómo interactúan y estructuran la sociedad.

2.1. Modelos de acción colectiva.

En Latinoamérica encontramos, atendiendo a la manera en que interactúan las diferentes fuerzas sociales, como tres modelos de acción colectiva (Cuadro nº 2):

a) Naciones en las que predominan los conflictos sociales internos, tales como las pertenecientes al Cono Sur -Argentina, Chile y Uruguay-.

b) Naciones influidas por un nacionalismo antiimperialista a ultranza. Estas naciones se sitúan en torno al Caribe y Zona Central, donde se asocian luchas sociales internas y las motivaciones antiimperialistas, caso de Panamá, Cuba y Costa Rica.

c) Los movimientos marxistas-leninistas, que recorren toda América Latina

pero que sólo tienen éxito en Cuba y Nicaragua (durante algún tiempo).

Pero estas tres dimensiones de la acción social se combinan en América del Sur, apareciendo un modelo de acción colectiva original, en relación con los países europeos: la combinación de reivindicaciones sociales y de protestas antiimperialistas se asocian a la construcción de la integración social, cultural y política de cada país. Cuando estos modelos de acción colectiva se integran, las acciones sociales tienen éxito, el caso del México de Madero, pero no ocurre así en los demás países, donde el Estado es más débil, y donde triunfa sólo alguno de los modelos por separado. (A. Touraine, 1991).

2.2. Los actores políticos.

En Europa, se da una correspondencia directa entre los niveles económicos, políticos, e ideológicos; en América, al no existir esa correspondencia, las conductas sociales aparecen como predominantes en lo económico, la voluntad de integración se asocia a las conductas políticas y el imperialismo con el terreno ideológico. Ello hace que la actividad social, política e ideológica se concentre en los actores (individuos) políticos, en países donde hay una disolución de la vida política y cultural y una dependencia económica exterior. Estos dirigentes políticos ocupan el espacio que entre nosotros ocupan las organizaciones sociales, pero no les sirve demasiado, desde el momento en que grandes masas de personas y de grupos marginales escapan a su influjo: los dirigentes y las fuerzas políticas no tienen más que una representatividad limitada. (Touraine 1991 p. 25 y ss.). Ver al respecto *Walden Tres*: El jefe carismático lleva el peso de la transformación tecnológica, pero nadie defiende sus intereses contra la agresión imperialista: ese es un mensaje claro que Ardila no señala en su *Revolución desde arriba*.

2.3. El partido intelectual.

La tercera característica que define lo social en Latinoamérica son las ideas, o más bien las ideologías. Lo fundamental en ellas es su separación de los intereses económicos y de las fuerzas políticas. Cabría pues hablar más que de ideologías, de doctrinas.

Según Hirschman (1988), la noción de ideología está mal adaptada, los intelectuales no están al servicio de ningún actor social específico, y las modas y el cambio continuo hace que aparezcan grupos nuevos pero frágiles, incapaces de incidir en áreas específicas, donde el saber que se exige es muy especializado.

No puede decirse pues que los intelectuales fueran los representantes de la clase oligárquica, ya que ésta claramente apostó por la cultura extranjera. De hecho, son los intelectuales los únicos que producen y difunden ideología, aunque debido a su extrema autonomía en ningún momento configuran lo que los marxistas denominan a un "ideología dominante", capaz de combinar la modernización, la lucha de clases y el nacionalismo.

Por ello, entre los intelectuales podemos delimitar varias tipologías: los profesionales del campo educativo y de las ciencias sociales; los intelectuales internacionalistas, y los radicales de extrema derecha y de extrema izquierda, cuyo trabajo está dirigido a su vez por diferentes "mitos"; el de la nacionalidad-exaltación de la peruanidad, argentinidad, etc- el desarrollista y el nacional revolucionario, que busca la "esencia nacional". Este tipo último de intelectual se encuentra fundamentalmente en la Universidad porque "es la universidad el lugar principal de producción ideológica en Latinoamérica" (Touraine, 1991, p. 77).

La importancia de la Universidad viene determinada por la gran cantidad de recursos destinados a ella. En este sentido, Latinoamérica se decantó desde la década de los sesenta por la enseñanza superior en detrimento de la primaria y secundaria: 16% del PBI en Argentina, Costa Rica, Panamá, Venezuela, Chile y Ecuador, entre 10 y 16% Uruguay, Perú y Bolivia. Lo que más llama la atención es la tasa de escolaridad.

El movimiento estudiantil moderno surge en la Argentina de 1918, en la Universidad de Córdoba; en Chile se propaga en la década de los 20, y en Perú, Haya de la Torre fundó

el APRA, mientras que en México se inspiran en Vasconcelos.

El movimiento renovador e integrador se convierte en revolucionario a principios de los años sesenta, quedando las Universidades sumidas en una importante crisis entre dos modelos diferentes de actuación: el revolucionario y el profesionalizado. Las Universidades de Argentina, Uruguay o Chile son paradigmáticas. En ellas comienza a declinar la producción científica por no haberse utilizado la gran autonomía conseguida en la búsqueda de un nivel de excelencia científica, y progresivamente son las Universidades privadas las que van proveyendo de profesionales y técnicos a la economía. Mientras, en las públicas se produce un movimiento característico que no ha declinado por el momento: "la preparación de un gran número de estudiantes para empleos de nivel cada vez más bajo" (Idem, p. 157).

Los profesionales del campo social, y concretamente los psicólogos se dividen en tres grupos: los que influenciados por Althusser, defienden la teoría de que la extrema dependencia de capitales externos sólo dejaba paso a la pasividad o su opuesto, la lucha armada; los que intentan salidas apoyadas en raíces latinoamericanas, y defienden la cultura autóctona, defendiendo el indianismo, tropicalismo etc, y los denominados profesionales de lo "social", que intentan el estudio psicológico de los problemas que soporta la sociedad.

2.4. La violencia/convivencia: la fragilidad de la acción colectiva.

La historia de latinoamérica está cubierta de sangre, en periodos cortos y cíclicos de convulsión extrema, debido a la desarticulación social que nuestro Ortega estudió tan acertadamente.

En general, "la violencia está en todas partes donde el poder es local, donde el poder central no penetra y donde las reglas generales del derecho no se aplican": y está presta para aparecer en los "aledaños" del sistema político. De un lado, los que tienen poder, influencia y trabajo, del otro, los desheredados, dispuestos a explosiones de violencia. Es decir, existe un conflicto social latente que explota por no encontrar expresión política. Es guerrera, y es difusa. La protesta popular se transforma en violencia urbana. Violencia y civilidad se dan la mano, la acción violenta se combina con la negociación, caso del FLN, del M19, etc. Sendero luminoso es el primer ejemplo de no-negociación, cuyo objetivo es la destrucción completa del oponente. Por ello, la política populista, estilo Menem, presenta una mayor posibilidad de integración al sistema político y un exorcismo de la violencia. Lo más característico es que la hibridación entre moralidad y política, lo económico y lo religioso, lo personal y lo social, es muy frágil (Touraine, 1990, p. 158), consiguiendo sacudidas violentas y breves y no acciones organizadas.

Algunas conclusiones se nos ocurren a la vista del estudio de estos contenidos, y que tienen relación con lo expuesto hasta ahora:

a) En principio, la necesidad sentida por estos psicólogos de cooperar, desde posturas "profesionalizadas" en la solución de los problemas sociales relevantes de sus comunidades. Al mismo tiempo, la que hemos denominado "teoría de la búsqueda de raíces latinoamericanas", están impregnando toda la investigación, desde el momento en que se pide la superación de los planteamientos de la Psicología Social tradicional que hasta los sesenta se caracterizó "por el análisis de laboratorio de innumerables variables independientes de poca o ninguna relevancia social" (Marín, 1980, p. 172), típicamente Norteamericana. Se pide la primacía de una Psicología Social "versada" en sus propios problemas, y con estudios de campo y transculturales que doten de singularidad tanto a contenidos como procedimientos.

b) Desde el grupo de los "indianistas" se estudian temas de subdesarrollo y marginalidad social como "el estudio de valores de habitantes marginados" (Cadenas, 1976), la "identificación de los correlatos actitudinales de la fertilidad" (Beldor, Crader

y Vázquez Valderrama, 1976), "Estudios sobre inmigrantes" (Cruz y Castaño, 1976), "Relaciones entre densidad de población y criminalidad" (Escovar, 1976), "Características socioculturales del lenguaje, percepciones grupales, condiciones ambientales de la motivación (Muja y O'Grobe, 1975), etc.

Y aquí llegamos al punto clave, "la Psicología ya no tiene lugar como actividad limitada a la modificación de conductas individuales.. (tiene) que contribuir a la construcción de un sistema social basado en relaciones sociales que haga posible una práctica social diferente... que pueda servir de sustrato al surgimiento de formas constructivas, solidarias y creativas de conciencia social." (Santelices, 1980, p. 12).

Se aboga por lo tanto por una Psicología que sea instrumento del cambio social y comprometida políticamente, pero en este caso, a los psicólogos latinoamericanos que defiende este tipo de Psicología, habría que enclavarlos no en la teoría de la profesionalidad y en el modelo de acción social relacionados ambos con los países donde predominan los conflictos internos, sino en aquellos que abogan por la acción revolucionaria y antilperialista, y por una Psicología de corte materialista-dialéctica, tal es el caso de la Chile de Allende -entre ambos polos-, la Cuba castrista y la Nicaragua sandinista, precisamente porque la acción ideológica se realiza desde el mismo Estado revolucionario. Veámoslo.

3. LA PSICOLOGIA COMO IDEOLOGIA: LOS CASOS DE CUBA, NICARAGUA Y CHILE.

Como señala Caparrós (1979) en la Psicología rusa, como en la cubana que sigue su modelo, no hay que olvidar que el carácter patente de la conexión praxis política y praxis científica se debe al hecho de que sus historias están determinadas por un hecho revolucionario, al revés que en los países europeos occidentales, cuyas historias están determinadas por las revoluciones burguesas, ligadas a revoluciones científicas y/o técnicas. En este sentido, escribíamos en un trabajo sobre la Revista del Hospital Psiquiátrico de la Habana (Quiñones et al., 1988) acerca de la labor didáctica desarrollada por los primeros asesores psicofisiólogos rusos enviados en 1963, una vez consolidado el régimen cubano, al Hospital Psiquiátrico. Como se puede observar en el Cuadro nº 3, la relación ciencia/política es clara.

Sobre el esquema de acción psicológica y también como instrumento del cambio social a grupos específicos, la revista nos ilustra al respecto. Las secciones en que ésta se divide es ejemplo de esta idea de utilizar los principios psicológicos de la organización social para estructurar tanto el Hospital como a sus integrantes.

La organización del Hospital seguirá relacionada asimismo con los técnicos rusos, y los objetivos marcados por la Corporación Nacional de Higiene y Enfermedades Mentales se llevarán a la práctica, siempre bajo la idea del "hombre nuevo socialista".

El análisis temático de la Revista confirma lo que decimos.

Cuadro 3.- Revista del Hospital Psiquiátrico de La Habana.

CONFERENCIAS 1963-1967

1. Fundamentos teóricos de la Psiquiatría soviética.
2. Análisis de las bases teóricas del Freudismo.
3. La Psicología de Mayer y sus fuentes ideológicas.
4. Las relaciones mutuas entre la Teoría de la Actividad Nerviosa Superior, la Psicología y la Psiquiatría.
5. Las relaciones interpersonales a la luz de la reflexología.
- 5.5. La teoría de Pavlov acerca de los sistemas de Señales del Cerebro y la Teoría de la información.
7. Problemas de la personalidad desde el punto de vista de la Filosofía y la Psicología materialista.
8. El desarrollo de la Actividad Nerviosa Superior como base para la comprensión de la formación de la Psiquis del niño.
9. El problema de los analizadores.

10. La neurosis experimental, sus mecanismos y factores.
11. La doctrina psicosomática en la Medicina Contemporánea.
12. Pensamiento autista, autismo y delirio autista. La luz de la teoría de la reflexión marxista-leninista.
- V.6.13. El carácter idealista y reaccionario de las ideas fundamentales de la Psicología Social burguesa contemporánea.
14. Patofisiología de la esquizofrenia y sus patogénesis según autores soviéticos.
15. Origen del psiquismo humano.
16. ¿Porqué el materialismo dialéctico es la base teórica de la psicología científica?
- V.7. 17. Bases teóricas de la Psicología.
18. Trastorno del pensamiento y de la inteligencia en la esquizofrenia desde el punto de vista de la reflexión marxista-leninista.
- V.8. 19. Sobre las particularidades de los trastornos de la conciencia en los adolescentes.

(Fuente: Quiñones et al., 1988)

Cuadro 4.- Análisis temático de la Revista del Hospital Psiquiátrico de La Habana

TEMAS	Nº	%
Psiquiatría Clínica y Psicofisiología	297	30.32
Asistencia Psiquiátrica	116	10.84
Psicología	96	9.30
Higiene Mental	82	8.37
Ciencias Básicas	65	6.63
Psicología Clínica	65	6.63
Investigación Clínica-Farmac.	61	6.22
Otros	61	6.22
Psicoterapia	60	6.12
Neurología	26	2.65
Terapéutica Familiar	23	2.34
Neuropsiquiatría	16	1.63
Historia de la Psicología	15	1.53
Investigación Neuro-hist.	9	0.90
Psiquiatría legal	9	0.90
Electroencefalografía	9	0.90
Psicoanálisis	9	0.90
Análisis Bibliográficos	2	0.20
Neurocirugía	1	0.10
Total	1021	100

(Fuente: Quiñones et al., 1988)

Lo que salta a la vista es la gran cantidad de artículos publicados sobre la temática organizativa, y los referidos a Asistencia Psiquiátrica e Higiene Mental.

Algo parecido ocurre en la Nicaragua sandinista. Los psicólogos nicaragüenses parten de la idea de que la Psicología nació y se desarrolló como respuesta a las condiciones sociales y políticas que en esos momentos se daban en el país. Me refiero hasta que se produce la revolución antisomocista.

A partir de este hecho revolucionario, y con motivo de la 1ª Jornada Científica de Psicología, el discurso inaugural contiene un título aclaratorio al respecto: "Psicología: Norma ideológica de la Revolución". En algunos párrafos, la Comandante Tijerino enuncia el objetivo de la Psicología y el trabajo que deben desarrollar los psicólogos:

"...para que ustedes psicólogos lleven su ciencia a nuestro pueblo y desenmascaren los intentos de manipulación espiritual de este pueblo por parte del imperialismo y la reacción local."

Antes de la revolución la especialidad más protegida en el gobierno somocista fue la de Orientación; de 1972-75 se transforman los planes de estudio y se crea la especialidad de Orientación en la UNAM y la de Maestría en la Universidad Centroamericana. La explicación la tomamos de Jalme Whitford: "lo anterior es explicable pues la lucha

revolucionaria venía en ascenso...allí llevaban a todos los jóvenes contrarios a Somoza para recibir ayuda psicológica".

Por otro lado, un grupo de expertos en salud mental estudiaron los efectos psicológicos del terremoto de Managua. Sus resultados, según Whitford, "nos dan la base para afirmar que fueron investigaciones que les sirvieron más a los investigadores que a nosotros. Vale decir, fueron investigaciones realizadas en unas condiciones óptimas para sus estudios, pero no se refleja en la práctica nada en concreto para nuestro sufrido pueblo". Esta falta de utilidad se debe también a la estructura socioeconómica en Nicaragua, "como sabemos, al igual que en todos los países donde impera el régimen capitalista de producción, la salud mental no es más que un paliativo. En esta época no hubo ninguna participación popular que, en última instancia es la única capaz de llevar a cabo los programas necesarios para una verdadera Salud Mental" (p. 23).

A partir de la revolución y tras delimitar las funciones que el psicólogo debe realizar, en un documento de la Escuela de Psicología (1978) sobre la formación profesional se decía:

"Del conocimiento de la realidad nicaragüense en donde está inmerso el psicólogo, se evidencian las necesidades. De las necesidades resultan los planteamientos generales de acción. De los planteamientos, sabido es, se hace real la práctica, en este caso, la práctica profesional. Pero, para que pueda darse esta frecuencia, es necesario también tener en cuenta un criterio orientador de fondo que responda a la pregunta ¿Qué es lo que se quiere y para qué se quiere?".

La respuesta es la creación de una conciencia social y la configuración del hombre nuevo socialista.

En 1981, el "Año de la Defensa y la Producción", se llevó a cabo la 1^a Jornada científica del ANIPS, (asociación de psicólogos) donde se reunieron un gran número de psicólogos del área centroamericana y fueron especialmente invitados los cubanos. El resto como saben es historia de ahora mismo.

En Chile (Dorna, 1982) el proceso de insatisfacción creciente en el medio clínico, por los enfoques de la psicoterapia, la idea extendida de que el psicoanálisis es un tratamiento de burgueses, la demanda creciente de soluciones rápidas y eficaces, ligadas a las transformaciones sociales que se estaban produciendo en la época de Allende, hace que se extienda rápidamente el análisis experimental del comportamiento entre los psicólogos.

La nacionalización (11 Julio de 1971) de las minas de cobre del país y la necesidad de romper los antiguos moldes de gestión, hacia una participación de los trabajadores, determinó un cambio importante en las relaciones de producción.

La reflexión ideológica "desde una frontera de izquierdas" opuesta a los principios comportamentales, objetados por algunos, será tratada por nosotros en otros trabajos.

BIBLIOGRAFIA

- Abellán (1986). Sobre la Psicología hispanoamericana. *Actas II Seminario de Historia de la Filosofía Española*. Salamanca. Ed. Universidad.
- Ardila, R. (1985). La Psicología en Colombia. *Rev. Interamericana de Psicología* 1., 239-251.
- Ardila, R. (1972). La Psicología en Colombia. México Trillas.
- Ardila, R. (1975) b: La Historia de la Psicología Colombiana y el plan quinquenal 1970-1975. *Rev. Lat. de Psicología* 7, 345-348.
- Ardila, R. (1980): *Historiography of latin American Psychology*. En J. Broceck y C.J. Pougatz (eds) *Historiography of modern psychology*. Toronto. Hogrefe 111-118.
- Ardila, R. (1984) *Psychology in latin America*. En R.J. Carsini (ed) *Encyclopedia of psychology*. vol 3. N.Y Wiley, 141.
- Ardila, R. (1988) *La Psicología en Iberoamérica*. En J. Mayor y J.L. Pinillos (eds) *Tratado de Psicología General* 1 p 353-372 Ed. Alhambra. Madrid.
- Ardila Espinel, A (1980): Criterios y valores de la cultura anglo-saxo-americana. *Rev. Latinoamericana de Psicología*. vol 12, nº 1.
- Ardila Espinel, A (1982) Criterios y valores de la cultura anglosajona-americana y de la cultura latina. *Revista Latinoamericana de Psicología* 14, 323-329.
- Beidor, M. et al (1976) Identificación de los correlatos actitudinales de la fertilidad. *Rev. Lat. Psicología* Vol. 8, 362-

365.

- Cadenas, M. (1976) El estudio de valores de habitantes marginados. *Rev. Lat. Psicología* vol 8, 375-384.
- Caparrós, A. (1975) *Historia de la Psicología*. Barcelona. Ed. Univ. Barcelona.
- Cruz, M. y Castaño, R (1976) Estudios sobre inmigrantes. *Rev. Lat. Psicología*, vol 8, 296-231.
- Dorna (1982) La Psicología del comportamiento en Chile entre los años 1970-73. *Rev. Latinoamericana de Psicología* 14, nº 2.
- Dutcey, E. (1985) *Imagen de la vejez percibida en medios de comunicación social en Colombia*. Bogotá Centro de Psicología Geront.
- Escober, L. (1980) Hacia un modelo psicosocial del desarrollo. *Boletín de AVEPSO*, 2 (3) 1-6.
- Heredia, A (1983): Ciencia y Política en el Krasismo español. Actas III. Seminario Historia Filosofía. Salamanca.
- Hirschman A (1988) *Essays in Tresparing*. Cambridge. Univ. Press London.
- Kucloch y Strodbeck (1980) Crisis, dependencia y contradicciones de la Psicología en Latinoamérica. *Revista Latinoamericana de Psicología*. vol. 12, nº 21.
- León, R. (1983) Un pionero de la Psicología en América Latina: W Blumenfeld. *Rev. Latinoamericana de Psicología* 15, 433-452.
- Montero (1984) La Psicología comunitaria: orígenes principios y fundamentos teóricos. *Rev. Latinoamericana de Psicología*. 16, 387-400.
- Mugia, A. et al (1975) Características socioculturales del lenguaje, percepciones grupales, condiciones ambientales de lamotivación. *Rev. Latinoamericana de Psicología*, vol. 7, 342-351.
- Quiñones et al (1988)
- Sanfelices (1980) *Creación de una conciencia social*.
- Touraine, A. (1990) *América Latina, Política y Sociedad*. Madrid. Espasa Calpe.
- Whitford, J. (1980) *La Psicología en Nicaragua*. Ed. Nacional Nicaragua.